

dose en la foto, a la responsable de haberle presentado la posibilidad de aprender de otro modo, distinto de los modos convencionales de enseñanza.

Sin duda, quedan por pensarse tantos asuntos respecto de cómo instrumentar un taller. Pero seguro, que en este caso, hemos logrado acotar esta noción simple de "acontecimiento", con lo que me propuse rescatar la vitalidad que se esconde en cada clase, en cada vínculo, en cada intención de construir saber. Y en proponer de alguna manera, en qué medida, todos somos un poco "talleristas", dejando "acontecer" la pregunta sobre sí, sobre el propio ejercicio docente. Técnicamente, preguntándonos por la revitalización de nuestros métodos y movilizarnos. Y afectivamente, por el movimiento vital de encontrarse cada día con otros seres que apuestan al saber. Lo merece.

Notas

¹ Adriana Grinberg (2006) *El tallerismo, una actitud para la transmisión de saber*. En, XIV Jornadas Académicas. Febrero 2006. Facultad de Diseño y Comunicación. Universidad de Palermo.

² Ficha, perteneciente a la materia Estrategias de Enseñanza, dictada por la Prof. Elizabeth Gothelf. Los docentes hacen la diferencia.

³ Juan Antonio Huerta (2005) *Querer aprender*.

La aventura de la noticia

Eugenia Guevara

Cada comisión con la que he trabajado en estos dos años en la Universidad de Palermo, en la materia Taller de Redacción, fue abismalmente diferente una de la otra. Más allá de que la diferencia fundamental se da en la carrera que cursa la mayoría (Publicidad o Relaciones Públicas, carreras de las cuales esta materia es común) y eso obliga de antemano a revisar los contenidos de la planificación para adaptarla en función a esta circunstancia, hay otras que provocan distintas modalidades en el aula, a saber: número total de alumnos (de más de 30 a menos de 10), las personalidades de los estudiantes, casi todos recién egresados del secundario; la cantidad de alumnos de otras carreras - Marketing, Arte, Turismo, Diseño de Indumentaria, Diseño de Imagen y Sonido, Producción de Moda- que cursan la materia como electiva; la preparación que recibieron antes de llegar a la Universidad y la existencia, o no, en ellos de un espíritu crítico o analítico frente a los medios de comunicación y la información que consumen a diario, entre otras.

Además de que los alumnos tomen conciencia del manejo de la información por parte de los medios de comunicación, el objetivo es que aprendan, adquieran o desarrollen ciertas habilidades prácticas relacionadas con el periodismo: saber cómo se accede a una fuente de información, cómo se escribe una noticia, una crónica, una reseña o cómo se logra realizar una entrevista exitosa. A pesar de los cuadros de situación bien dispares que se presentan en el aula, hay un criterio de cátedra que se mantiene cada cuatrimestre. El Taller de Redacción

("redacción" con sus múltiples significados: la redacción como espacio de trabajo en los medios de comunicación, la redacción como el grupo de personas que trabaja en una publicación, la redacción como la capacidad de escribir - redactar correctamente o como el ejercicio terminado que permitió poner en práctica la escritura) intenta que, además de que los alumnos incorporen ciertos contenidos teórico- prácticos, adquieran soltura y mejoren su capacidad de expresión escrita, sean capaces de "salir a la calle", entrar en contacto con su entorno, con el complejo concepto de "realidad", y sepan ver, encontrar, construir o algunos casos "inventar"¹ la noticia. El objetivo es que comprendan cómo se construye la información, que no existen límites estrictos a la hora de percibir la noticia y que el mundo "real" es "la fuente que produce los acontecimientos que el periodista utilizará para confeccionar la noticia"². Esta capacidad de "inventar" o construir noticias que se intenta fomentar resulta fundamental para los futuros relacionistas públicos y muy útil para los que provienen de otras carreras.

La teoría se enseña y se estudia, la redacción se practica y el olfato puede entrenarse con sólo saber mirar, escuchar y percibir lo que sucede alrededor. La primera oportunidad de entrenarse se les presenta al momento de la construcción de la noticia. La noticia varía según el medio, el contrato de lectura, la manera en que construye el verosímil. Para un trabajo práctico en clase deben investigar en su entorno barrial, familiar, laboral, educativo y extraer una noticia (algo nuevo, de interés, próximo, actual, original) para comunicarla a los demás. Así, aparecen por un lado, las noticias que los alumnos de otros países latinoamericanos extraen de los medios de sus países: las elecciones en Ecuador o el problema del servicio de seguridad social en Colombia. En estos casos, no hubo descubrimiento, pero la consigna se cumplió ya que, después de todo, esos acontecimientos forman parte de su entorno, el lugar de donde vienen, y esas noticias, no son tan conocidas aquí, porque nuestros medios, por esa famosa ley de la proximidad, prácticamente pasan por alto estas informaciones. Por otro lado, los más valientes se animan a construir una noticia propia: roban el cableado telefónico del barrio, una pelea violenta entre chicas tuvo lugar a la salida de un boliche, una señora fue asaltada en la esquina de su casa, un bache en tal calle ocasiona más de un problema a los automovilistas, un niño de las inferiores de un club pequeño fue comprado por River Plate. A veces, el componente de noticiabilidad es discutible. ¿Una pelea entre chicas es noticia? Probablemente no para el diario Clarín, pero todo acontecimiento es susceptible de tener un grado de noticiabilidad; sólo es necesario tener presente, para justificar la elección, que cada medio define a qué información le dará un espacio, porque ya lo saben, la noticia depende de las características del medio y la relación que posee con sus lectores.

Posiblemente, una revista barrial o de circulación juvenil, sería capaz de incluir la noticia de la pelea entre chicas porque como dice Stella Martini: "El pasaje de la categoría acontecimiento a la categoría noticia es el resultado de un trabajo de producción cuyo primer paso consiste en la aplicación discrecional de los

critérios de noticiabilidad establecidos por el medio”³. La segunda oportunidad de entrar en contacto con la realidad se produce con las gacetillas de prensa. Hay algunas reglas, que en la práctica nadie cumple, que indican cómo se debe escribir una gacetilla de prensa, cuál es su diferencia con un comunicado o una solicitada. Pero las bibliografías se suelen contradecir, a veces por no correr al ritmo de las modificaciones que se producen en la práctica. Entonces, una vez conocida la teoría, los alumnos deben salir, buscar, encontrar gacetillas y comunicados, en estado natural y también saber reconocerlos ya publicados en los medios.

La tercera es cuando deben escribir una crónica. La consigna no admite escapatoria, como un cronista, deben presenciar el hecho que luego transformarán en crónica; aunque muchas veces consiguen burlarla, aduciendo razones como (nuevamente) el interés de escribir de algo que sucedió en sus países o que no pudieron “movilizarse” para ver y oír un acontecimiento. Sin embargo, la mayoría lo hace. Crónicas sobre La Noche de los Museos, la Feria del Libro, un choque en el barrio, una manifestación pidiendo por la aparición de Julio López, un incendio en un departamento por la vela encendida que una anciana dejó al salir o la cobertura de un partido de rugby o de fútbol, terminan demostrando y demostrándoles, que “salir a la calle” es posible, aconsejable y valioso en su proceso de aprendizaje.

La última oportunidad de trabajar como haría un periodista profesional en una redacción se les presenta a la hora del trabajo final: la entrevista. La teoría dice que uno no debe ser amigo del entrevistado; entonces, mucho menos puede ser su hijo, su sobrino o su hermano, primeras versiones de posibles entrevistados que los alumnos traen a clase. Si el mundo es tan ancho, y no tan ajeno, no es imposible buscar, elegir, intentar, conseguir entrevistar a aquellas personas que ellos encuentran atractivas, sin que necesariamente deba ser famoso. Un portero de edificio que también es abogado, relojero y electricista es un buen personaje y aunque el alumno no se movió demasiado para encontrarlo, el saber ver a su alrededor, le permitió descubrir a una persona curiosa, digna de ser entrevistada.

En la clase, donde la práctica es habitual, el objetivo es que los alumnos puedan desenvolverse independientemente. Que busquen sus propias noticias, fuentes y materiales, siempre dentro de un marco más o menos delimitado, y es muy importante también, que sean concientes de ese proceso. Claro que no es fácil que lo logren, más cuando tienen 18 años y encuentran grandes dificultades para ubicarse a sí mismos dentro del mundo real.

Sin embargo, cuando la cursada finaliza, es notable que para mis alumnos no fue tan conflictivo o problemático –como podía suponerse en un principio– tomar sus propias decisiones, encarar sus búsquedas y hacer sus propias elecciones, en relación con la materia y en el mundo real. “Tal vez, entonces, el aprendizaje de todas las formas de arte profesional depende al menos en parte, de condiciones similares a aquellas que se producen en los talleres y en los conservatorios: la libertad de aprender haciendo en un contexto de riesgo relativamente bajo, con posibilidades de acceso a

tutores que inician a los estudiantes en las ‘tradiciones de la profesión’, y les ayudan, por medio de la ‘forma correcta del decir’, a ver por sí mismos y a su manera aquello que más necesitan ver.”⁴

Notas

¹ Inventar se toma como sinónimo de proyectar, hallar, descubrir o anticiparse a un acontecimiento noticiable. Encontrar algo nuevo o no conocido y no “fingir hechos falsos” o que no ocurrieron, como los alumnos proponen cada vez que deben escribir una noticia, una crónica o incluso la entrevista profunda, el trabajo práctico final obligatorio. Cada cuatrimestre, más de un alumno, a la hora de enfrentar su redacción pregunta: ¿Se puede inventar? Claro que no se puede inventar en ese sentido.

² Alsina, Rodrigo (1989) *La construcción de la noticia*. Buenos Aires: Paidós-Comunicación.

³ Martini, Stella (2000) *Periodismo, noticia y noticiabilidad*. Buenos Aires: Editorial Norma.

⁴ Donald Shön (1992) *La formación de Profesionales reflexivos*. Barcelona: Paidós.

Reflexionar sobre el arte desde el diseño

Berenice Gustavino

En el dictado de Taller de Reflexión Artística I para una comisión heterogénea compuesta por estudiantes de Diseño Gráfico, Industrial, de Imagen y Sonido, y de Indumentaria, vuelven a ponerse en cuestión los vínculos entre el arte y el diseño y las posibles definiciones que hoy pueden darse de “arte”. En primer lugar surge la diferencia de base: El diseño responde a problemas y necesidades, cumple funciones y es útil para la vida cotidiana, mientras que el arte se mantiene alejado de esos requerimientos. Por su parte el arte, según fue definido por los alumnos en las primeras clases, permanece ligado a los vaivenes anímicos de un único sujeto creador y es dador de piezas irrepetibles, originales. Su función está dada por la finalidad de producir un efecto estético y de instalar nuevas realidades, pequeños mundos, a escala reducida, en el interior del que conocemos. La materia se propone como una introducción a la historia del arte, centrada en el estudio de las vanguardias artísticas del siglo XX y con un programa que, aunque apretado, intenta llegar al análisis de la contemporaneidad. Algunos de los alumnos que la cursan podrán profundizar luego en la historia específica de su disciplina. Las primeras clases, teóricas y con el visionado de numerosas imágenes, disparan problemáticas del arte del siglo XX y ponen de relieve el tipo de contacto que los estudiantes, alumnos de segundo año, poseen con el arte y sus objetos. Los alumnos llegan con vagos conocimientos teóricos e históricos que les permitan “hablar de arte”, y con un repertorio dispar conformado por aquellas imágenes-ícono del arte del siglo XX que han trascendido sus lugares tradicionales de circulación para instalarse, previa reproducción y multiplicación, en remeras, póster, merchandising de museos y otros en general. Muchas de las imágenes son reconocidas por los alumnos, en particular desde el postimpresionismo